

# Reseña histórica de la Revista Médica Hondureña 1930-2005

---

Carlos A. Javier Zepeda \*

---

## INTRODUCCIÓN

En el año de 1995, con motivo de la celebración del Sexagésimo Quinto Aniversario de la Revista Médica Hondureña, se publicó un artículo para reseñar su evolución histórica desde 1930 (Javier Zepeda CA. Reseña Histórica de la Revista Médica Hondureña 1930-1995. Rev Med Hondur 1995; 63: 153-162). Ahora, con motivo de la celebración del Septuagésimo Quinto Aniversario, se reseñan los últimos 10 años, de 1995 a 2005. Hemos considerado conveniente iniciar la presente reseña con el artículo inicial, solamente con algunas modificaciones.

La Historia de la Revista Médica Hondureña es la descripción de un esfuerzo casi interrumpido de educación médica permanente en Honduras, iniciado en una época de relativo atraso en el campo de la salud de nuestro país por un grupo de médicos visionarios, devotos de su profesión, que actualmente casi son ignorados por las nuevas generaciones de médicos hondureños.

La creación de la Revista fue parte de un despliegue general de renovación médica a comienzos de la década de 1930 que se inició con la fundación de la Asociación Médica Hondureña que tuvo lugar el 20 de julio de 1929, por iniciativa del Dr. Camilo Figueroa acompañado de los doctores: Salvador Paredes, Manuel Larios Córdova, Manuel Cáceres; Vigil, Héctor Valenzuela, Ramón Valladares, Romualdo Zepeda, Carlos Pinel h.,

José Manuel Dávila, Ramón Reyes Ramírez, Alfredo C. Midence y José R. Durón; que incluyó además la reestructuración de la Escuela de Medicina de la Universidad Central de Honduras (Hoy U.N.A.H), la reorganización del Hospital General de la República (más conocido como, Hospital San Felipe), la creación del Hogar Infantil y el inicio de la práctica de las Especialidades Médicas. Fue una época de aceleración en el desarrollo de la Medicina Hondureña, que lamentablemente en los tiempos que le siguieron ha tenido períodos de inercia y retroceso, pero que es un ejemplo para la presente y futuras generaciones de que es posible crear progreso, sobre todo para aquellos que dirigen los pilares que sostienen el aparato de la Medicina Nacional: nuestra Organización Gremial - El Colegio Médico de Honduras, nuestra Casa de Estudios - La Facultad de Ciencias Médicas y la dependencia gubernamental que dirige la política de salud - El Ministerio de Salud.

Existen pocas referencias sobre publicaciones médicas anteriores a la creación de la Revista Médica Hondureña. Se pueden encontrar algunos artículos en diarios y en la Revista del Archivo y Biblioteca Nacionales de Honduras y tuvieron una existencia efímera la Revista de la Juventud Médica Hondureña y la Revista Médico Quirúrgica (ca. 1920). Sin embargo, sólo la Revista Médica Hondureña logró mantenerse viva para recoger la crónica de la producción científica y humanística médica hondureña en los últimos 65 años.

La Revista nació como el órgano de publicación de la Asociación Médica Hondureña, habiendo sido fundada en la sesión del 2 de noviembre de 1929. Para éste entonces ya se habían incorporado a la Asociación los

---

Patólogo Clínico, Laboratorios Médicos, Tegucigalpa.

Dirigir correspondencia a: Dr. Carlos Javier Zepeda, correo electrónico: cjavieri@yahoo.com

Drs. Miguel Paz Barahona, Vicente Mejía Colindres, Ricardo D. Alduvín, Manuel G. Zúñiga, Trinidad E. Mendoza, José Jorge Callejas, Isidoro Mejía, Antonio R. Vidal, Marco Delio Morales, Manuel Castillo Barahona, Napoleón Bográn, Humberto Díaz Banegas, Juan A. Mejía, Abelardo Pineda Ugarte y Marcial Cáceres Vigil.

El primer número de la Revista fue publicado en Mayo de 1930 y su primer Director fue el Dr. Antonio Vidal Mayorga, quien en su Editorial inaugural escribió:

*"La presente Revista, cuyo primer número encabezan estas líneas, es el órgano de publicidad de la Asociación Médica Hondureña y será como el faro de donde irradian los entusiasmos, los anhelos, la ciencia, el amor y el patriotismo de cada uno de los miembros de la Asociación. Tiene la Dirección el propósito de que la presente Revista sea un medio potente de difusión científica, haciéndola llegar hasta el último rincón del país donde viva un médico que pueda leerla".*

Además de algunos artículos escritos por los miembros de la Asociación, el primer número incluye los estatutos de la misma y traducciones y reproducciones; de artículos médicos de revistas extranjeras. La Revista era publicada mensualmente.

El Dr. Vidal tuvo que partir en viaje de estudios a Europa y a partir del segundo número la Revista



Dr. Antonio Vidal

estuvo a cargo del Dr. Salvador Paredes, quien con pocas interrupciones, sería por muchos años Director de la misma y le imprimiría una dinámica muy particular. En su primer editorial como Director, el Dr. Paredes escribió:

*"Creo que la Revista Hondureña debe ser el exponente del continuo afán de mejorar el gremio médico de la República". "Creo también que más debemos preocuparnos de publicar artículos de utilidad práctica inmediata entre nosotros, que en plantear grandes problemas científicos que más bien harán alarde de buenas intenciones, que firme deseo de mutua cooperación y de servir a los necesitados dolientes".*

Los artículos que se publicaban en la Revista, en los primeros años eran esencialmente relaciones de las experiencias clínicas de los autores, con mucha orientación hacia las observaciones semiológicas. El contenido era ordenado y tenían muy buena redacción. En esos tiempos, muchos artículos aparecieron sin nombre del autor y cuando se trataba de reproducciones de otras revistas, los originales eran sobre todo publicaciones; francesas y españolas, por lo que no debe sorprender que entre la lista de autores en los primeros años se encuentran notables como Marañón, Forge, Vicente, Calmette, Barraquer y otros, y se pueden leer artículos de avanzada para la época como "Sondaje del Corazón" y "Vacunación anti Tuberculosis", así como alusiones a la eugenesia y a la limitación de la natalidad.

Los Editoriales se conocían como "Página del Director" y no llevaban título, en los mismos se hacía énfasis en los problemas de la Medicina Nacional y se discutían asuntos como la relación del Hospital con la Escuela de Medicina, el plan de estudios de la Carrera de Medicina, la responsabilidad de los profesores de la Escuela de Medicina, las irregularidades de la práctica profesional, la incorporación de médicos extranjeros, el charlatanismo, etc. También se incluían en la Revista temas de interés en Salud Pública como la divulgación de las estadísticas de la Dirección General de Sanidad, la lista de medicinas para despacho en los puestos de venta y se resaltaban en sus páginas las virtudes de los médicos nacionales y algunos temas de Historia de la Medicina. Había gran interés en las enfermedades infecciosas tropicales y se escribía sobre desinfección, paludismo, amebiasis, sífilis y sarampión, siendo los mayores contribuyentes los Doctores: Camilo Figueroa, Manuel Larios Córdova, Antonio Vidal, Héctor Valenzuela, José Antonio Peraza y Salvador Paredes.

El Dr. Paredes escribía artículos cortos haciendo referencia a sus experiencias personales como Cirujano. Su Cirugía era general en el sentido estricto de la palabra y en sus trabajos describía con propiedad sobre desarticulaciones interescapulotorácicas, pancreatitis aguda, compresión del colédoco,



Dr. Salvador Paredes

traumatismos del ojo, hernia estrangulada, extracción de cataratas, flebitis postoperatoria, nefrectomía y más. Escribía además sobre temas generales en Medicina, por ejemplo, en uno de sus artículos decía:

*"Quizás el mayor progreso alcanzado en nuestro Hospital sea el creer con firmeza, con fe, en la imponderable ventaja que nos reporta el laboratorio. El día que los exámenes de laboratorio sean de uso tan común y frecuente como la puesta de un termómetro en la boca o la palpación del pulso, habremos alcanzado la perfección".*

Cuando el Dr. Paredes escribía sobre temas controversiales y asuntos de conflicto era sarcástico y mordaz.

Los volúmenes de la época corrían de mayo de un año a abril del año siguiente, coincidiendo con el Aniversario, de la Revista, Era costumbre en esos años hacer notas luctuosas de los, médicos fallecidos, resaltando sus valores profesionales e individuales, esas eran oraciones fúnebres muy sentidas.

En diciembre de 1932 se publicó el primer Número monográfico de la, Revista, dedicado al paludismo.

El ímpetu inicial de la Revista vino a un alto en enero de 1933, siendo Director entonces el Dr. Ricardo D. Alduvín, por la falta de fondos para su impresión, la cual se reanudó en junio de este año, lo que llevó hasta el mes de octubre para completar los doce números del volumen 3, de allí en adelante, cada nuevo volumen comenzaba en noviembre, El patrón de publicaciones continuó siendo esencialmente el mismo, habiéndose incorporado una sección de resúmenes de artículos de revistas extranjeras llamada "Revista de Revistas", que era editada por el Dr. Paredes.

En los primeros tres volúmenes cada uno de los números comenzaba su propia numeración de páginas, del volumen 4 en adelante, la numeración de páginas era continua para todo el volumen. Esto es importante porque a veces se hace difícil localizar algunas referencias en los primeros tres años a menos que se sepa el mes en que fue publicado, el trabajo.

Ya en 1933 se escribía en la Revista de Socialización de la Medicina, de Medicina Legal y de inspección de

Alimentos y se esbozaba un proyecto de Ley para la lucha contra las enfermedades venéreas, hoy más técnicamente llamadas Enfermedades de Transmisión Sexual. En el volumen de ese año, el Dr. Guillermo, E. Durón, Farmacéutico miembro de la Asociación Médico Hondureña, publicó una serie de artículos que incluye temas como: "Medicamentos olvidados, Preparaciones Farmacéuticas Nacionales, la Química en los Estudios de Medicina, Medicinas Científicas y Preservación de Sustancias Medicamentosas". En el mismo se comenta sobre gravámenes a las especialidades farmacéuticas.

La Revista también era un vehículo para dar a conocer los progresos en las Instituciones y Organizaciones relacionadas con la Medicina, en mayo de 1934 se dedica un Editorial al recién creado Pabellón de Tuberculosos en el Hospital General, que por muchos años fue conocido como "la Salita", y en septiembre se comenta la constitución de la Cruz Roja Hondureña; en ese año el Dr. Manuel Larios Córdova publica la Primera Reseña Histórica de la Medicina Hondureña.

En la Revista también se hacían homenajes al médicos distinguidos, así en mayo de 1935 se rinde homenaje al Dr. Miguel Paz Barahona, para entonces Ex-Presidente de la República, en ocasión de celebrar sus bodas de oro profesionales. Estos eran gestos respetuosos para los médicos que habían tenido una trayectoria pública meritoria. En ese mismo, volumen el Dr. Justo, Abarca escribió sobre la importancia de la autopsia, en una época cuando todavía no habían Patólogos en Honduras (debe conocerse, sin embargo, que ya desde fines del siglo pasado se efectuaban autopsias en el entonces recién fundado Hospital General, sobre todo por iniciativa del eminente clínico Dr. Alonso Suazo).

A partir del volumen 6, iniciado en Noviembre de 1935, la Revista deja de publicarse mensualmente por razones de costo y se convierte en una publicación bimensual. Ese mismo año se anuncia la creación de la Facultad de Farmacia de la Universidad Central y el nombramiento del Dr. Guillermo E. Durón como su primer Decano.

En 1939 la Asociación Médica Hondureña celebró su décimo aniversario y aparece en la Revista un resumen de las actividades efectuadas en ese período. Para ese entonces la Revista tenía intercambio con varias publicaciones extranjeras, entre las cuales se conocen la Revista

Paulista de Fisiología, la Revista Brasileira de Leprología y la Revista Dos Cursos, de Brasil; el Boletín Sanitario del Departamento, Nacional de Higiene de Argentina; La Revista Médica de Occidente, de El Salvador; La Revista Odontológica de México; La Revista de Tuberculosis y la Revista del Colegio Médico de Comaguey, de Cuba, y otras más.

Al iniciarse la década de 1940 aparece el primer artículo del Dr. José Gómez Márquez, distinguido Médico Internista y Oftalmólogo español que recientemente había inmigrado al país y quien fuera uno de los más destacados y respetados maestros de varias generaciones en la Facultad de Medicina. En el volumen de 1942 el Dr. Gómez Márquez escribió una serie de trabajos que se intitula "La Clínica y sus Contrastes" donde resalta aspectos muy importantes del diagnóstico diferencial de la enfermedades y hace comparaciones entre la patología europea y la nuestra.

En los años cuarenta comienzan a escribir en la Revista varios médicos que ya representaban una nueva generación, entre los que sobresalen: Ramón Alcerro Castro, Manuel A. Bulnes, Juan A. Mejía, Luis Munguía, Plutarco Castellanos y Gustavo Adolfo Zúniga.

Es a partir de esa época que casi todos los artículos en la Revista son escritos por médicos hondureños. Pese a la participación de nuevos autores, los iniciadores de la Revista continuaban publicando sus trabajos en la misma, el Dr. Vidal publicó en esa época sus estudios sobre la clasificación de zancudos del género Anopheles en Honduras y otras contribuciones sobre malaria. La producción de Vidal en la Revista fue intensa, totalizando cerca de 75 artículos y comentarios entre 1930 y 1947. En febrero de 1944 se comisionó a los Doctores Juan A. Mejía, Humberto Díaz, Antonio Vidal y José Manuel Dávila. para elaborar el Reglamento Interior de la Revista.



muerte del Dr. Paredes a la

En el número de Septiembre de 1944 aparece la nota luctuosa por la Dr. Manuel Larios Córdova

temprana edad de 49 años. El Dr. Paredes fue responsable de la edición de 50 números de la Revista en su gestión como Director en varias ocasiones entre 1931 y 1943.

En los volúmenes sucesivos a partir de 1945 actuaron como Directores de la Revista los Doctores: Ramón Alcerro Castro, Marcial Cáceres Vigil, Juan Montoya, José Gómez-Márquez Girones, Carlos M. Galvéz y Virgilio Banegas.

En el número de marzo de 1948 aparece la noticia de la muerte del Dr. Larios Córdova, otro de los fundadores de la Asociación Médica Hondureña.

La década de 1950 se inicia con el volumen 20 a cargo del Dr. Virgilio Banegas, debido al curso que habían tornado las cosas en la Universidad, se escriben opiniones fuertes sobre la seriedad que debe revestir la elección de Decanos en el Alma Mater, en particular en referencia a la Facultad de Medicina por la gran trascendencia, que ello conlleva para el futuro de la profesión y de los médicos. Se publican los estatutos de la Revista y se escribe sobre el Estatuto del Profesor Universitario.

A partir del volumen 23, siendo su Director el Dr. Hernán Corrales Padilla, la Revista se vuelve trimestral, nuevamente se aprecia la contribución de una nueva generación de médicos, entre los que sobresalen el mismo Corrales Padilla, Tito H. Cárcamo, Ramiro Figueroa, César A. Zúniga, Alejandro Zúniga,



Dr. José Gómez Márquez Girones

Rodrigo Gutiérrez, Carlos A. Delgado, José Adán Cueva, Carlos Bendaña, Víctor Herrera Arrivillaga, Luis Samra, Selim Castillo, Armando Pavón, R. Oliva, Eva Mannheim, Ernesto A. Borjas y Raúl A. Durón.

También se encuentran contribuciones de los médicos extranjeros que trabajan con el Departamento Médico de la United Fruit Co. en la costa Norte.

En el volumen 25 se publica el primer Reglamento de Publicaciones de la Revista y la nómina de Profesores de

la Facultad de Ciencias Médicas y el Doctor José Gómez Márquez Girones discute sobre la necesidad de reformar el Plan de Estudios de la Facultad de Medicina, que vendría a ser una realidad pocos años después.

Los dos siguiente volúmenes, que debieron ser el 26 y 27, son numerados equivocadamente y se repiten el 24 y 25, yo los llamo 24R y 25R. éste error se acarrea hasta la fecha. A partir del volumen 25R y bajo la Dirección del Dr. Edgardo Alonzo, cada volumen se inicia en Enero del año y en esa época se vuelven de escaso contenido.

Los volúmenes 26 y 27 son dirigidos por el Dr. Raúl A. Durón, quién además de Reglamentar La Revista e introducir el uso formal de bibliografía, inicia los índices de contenido en cada volumen.



Dr. Silvio R. Zuniga

sino su destacada cualidad artística al ilustrar con dibujos personales sus escritos.

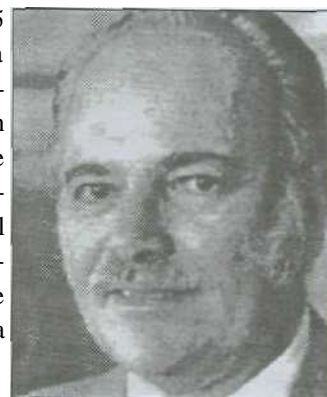
El Dr. José Gómez-Márquez Girones dirigió la Revista por varios; años. Bajo su Dirección se publicaron muchos artículos en apoyo a la enseñanza médica. En el número 2 de 1963 aparece un largo editorial que trata de la selección de candidatos a estudiantes de Medicina, en aquella oportunidad se cita a un profesor que en referencia a los estudiantes admitidos por examen de admisión dijo:

*"En contraste con nuestro pobre material de enseñanza, sentimos vanagloria de contar con lo mejor de nuestro material humano".*

Varios autores se suman en esta época, notablemente Enrique Aguilar-Paz, Mario Mendoza, Elías Faraj, Osear

Raudales, Virgilio Cardona López y Jorge Haddad Quinónez.

En 1964, después de 35 años, de vigencia, la Revista deja de ser un instrumento de la Asociación Médica Hondureña y se convierte en el órgano oficial de Publicaciones del Colegio Médico de Honduras que recientemente había sido fundado. Para designar este cambio, a partir del número 2 de ese



Dr. Antonio Bermudez Milla

año, se habla de la "Segunda Época" de la Revista. La segunda época se inicia bajo la dirección de un Consejo Editorial Provisional que estuvo integrado por los doctores: José Gómez-Márquez Girones, Héctor Laínez y Augusto Rivera Cáceres. En el Editorial inaugural de este período, escrito por Hernán Corrales Padilla se lee:

*"Hemos firmado un compromiso con la patria y con la profesión al formar un colegio de profesionales y al publicar una Revista Científica que lo prestigiará o no, en la medida que nosotros lo deseemos... los que emplearon su tiempo y sus aptitudes en la producción de órganos de expresión que precedieron a éste, merecen nuestro agradecimientos y respeto..."*

En el No. 2 de 1965 aparecen por primera vez en la Revista fotografías a color, en un trabajo del Dr. Raúl A. Durón.

El Dr. Gómez-Márquez Girones, concluyó cuatro años de gestión directiva en 1966 y le sucedió en el cargo el Dr. Antonio Bermudez Milla. Su primer volumen reviste importancia histórica porque fue por primera vez que la Revista se incluyó en el index Medicus con las siglas Rev. Med. Hondur. El Doctor Bermudez resaltaba la importancia de sujetarse a las reglas internacionales de publicaciones médicas para mantener la calidad de la Revista.

En este volumen se inicia la inclusión de una Sección Gremial en cada número, en la misma se divulgaban los Reglamentos, listados de miembros, y se publicaban noti-

cias de interés general para el gremio médico. Para 1968 la Revista, tenía un tiraje de 1000 ejemplares por número. Siendo Director, el Dr. Bermúdez sugirió la creación de una oficina propia para la Revista y la formación de un cuerpo de redacción permanente de cinco miembros, de los cuales sólo se substituiría uno cada año, ésta propuesta no llegó a ser realidad.

Los años setenta se inician bajo la Dirección del Dr. Silvio R. Zúñiga quien en su primer editorial escribió:

"La vida de un médico es efímera, mientras dura, el profesional de la medicina puede apropiarse de amplios conocimientos que con adecuada aplicación práctica lo harán gozar de magníficos sucesos científicos... pero este prestigio será transitorio y se esfumará con su desaparecimiento físico y el de su generación, si no deja huella permanente en su tránsito por la vida médica, cristalizado en sus escritos científicos, que en una y otra forma contribuyen al conocimiento de... nuestros padecimientos".

En este volumen se encuentran importantes contribuciones del Dr. Jorge Haddad en materia de educación médica y aparecen secciones literarias que enriquecían Héctor Laínez, Hena Cardona de Herrera y Ricardo Villela Vidal.

Hace 25 años ya se discutía en la Revista el tema de crisis hospitalaria nacional, el autor de uno de aquellos trabajos decía:

"Un centro hospitalario, a semejanza de cualquier negocio mal manejado, indefectiblemente, tarde o temprano, llegará a la bancarrota, bien sea ésta financiera, profesional o social. Quizás en un hospital gubernamental esa no se manifiesta tanto en lo fiscal como en lo social, precisamente porque en ésta última esfera entran en juego tantos resortes políticos, que la aparente solución de los problemas nunca aflora a la superficie por vía de la legalidad y de la justicia, sino más bien por los tortuosos vericuetos de un acuerdo de gobierno o de un capricho ministerial inoportuno".

En 1971 aparece por primera vez una edición extraordinaria de la Revista que fue dedicada a la publicación de un trabajo que había sido premiado internacionalmente, escrito por el Dr. Ramón Custodio López e intitulado "Panorama del Ejercicio de la Medicina en Honduras",

los aspectos históricos, docentes, sociológicos" gremiales y estadísticos allí tratados deberían reanahzarse en el contexto de la situación actual.

En los volúmenes 40 al 43 participaron como Directores Silvio R. Zúñiga, Alfredo León Gómez, Ricardo Villela Vidal y María Eugenia Silva de Rivas.

La empresa Litografía López ha mantenido una estrecha relación con la existencia de la Revista desde hace muchos años; es allí donde se ha brindado toda la colaboración profesional y capacidad técnica para obtener un impresión de alta calidad que ha venido mejorando con las impresiones a color en los últimos años.

En 1977 hubo un atraso en la impresión de la Revista pues un incendio consumió en su totalidad la Imprenta López y Cía. destruyendo el número 4 del volumen 44 y los originales del número 1 del volumen 45-

Bajo la Dirección del Dr. Gaspar Vallecilio Molina, la Revista volvió a su ritmo normal en los meses subsiguientes. Precisamente ese año



José Evaristo López R.

se elaboró un índice de los trabajos

publicados en la Revista entre 1962 y 1976, este análisis se había hecho para conocer cuáles eran las áreas de la Medicina menos cubiertas en la Revista y se encontró que en ese periodo no había habido publicaciones en las áreas básicas como: Genética, Bioquímica, Fisiología, Anatomía, Microbiología, Inmunología, Parasitología y Patología General, y clínicas como Nefrología, Oftalmología, Otorrino-laringología, Patología Clínica, ni acerca de las humanidades en Medicina. Había muy pocas publicaciones acerca de Administración de Servicios de Salud, Urología, Técnicas Quirúrgicas, Cirugía de Tórax, Reumatología, Alergia, Nutrición y Metabolismo. La mayor parte de los trabajos se concen traban en temas de Enfermedades Infecciosas, Dermatología, Histopatología, Gastroenterología, Anestesiología, Terapéutica Farmacológica, Cirugía Vascular,

Cirugía de Abdomen, Ginecobstetricia, Ortopedia, Radiodiagnóstico y Epidemiología. Era evidente que la concentración del interés era el de los que se dedicaban a esas especialidades.

En estos años aparecieron varios artículos cortos sobre historia de la Medicina hondureña en una serie escrita por el Dr. Alfredo León Gómez que se llama "Perlas de la Historia de la Medicina", en las cuales se hacía mención de personajes y eventos de la medicina nacional para revivir la tradición de la conducta ejemplar de los médicos que forjaron nuestra profesión. Es en este tiempo que también se comienzan a publicar trabajo de investigación, cambiando el patrón tradicional de descripciones y revisiones clínicas.

También en el volumen 45 de 1977 se inició una sección especial llamada Tribuna de Opinión Médica, que tuvo la oportunidad de inaugurar con un comentario intitulado: "Sobre la necesidad de Laboratorios Clínicos confiables en [as Instituciones del Estado". Después de hacer varias consideraciones acerca de lo que serán en ese entonces los laboratorios del Hospital Escuela, concluía:

*"No debe pensarse que en la institución en cuyo funcionamiento está esperanzado el futuro de la Medicina en nuestro país, no pueda haber laboratorios de primera clase. Sin embargo, esa meta depende de la forma en cómo se organicen dichas unidades y del persona con que se cuente para, dirigitas. Hoy en día, el motor de la marcha académica y asistencial de la instituciones hospitalarias es el laboratorio, sin este valioso auxiliar, es imposible practicar una Medicina de excelencia".*

Cuando en 1978 el Dr. Carlos A. Medina tomó la Dirección de la Revista, se efectuó un cambio radical en el aspecto físico de la misma. Los números aparecían profusamente ilustrados con fotografías a color, el texto cambió de dos a tres columnas y aunque se encareció la producción, su apariencia era más atractiva y de fácil lectura. Para algunos, quizás menos formal en su presentación. En esos años se incrementó el número de trabajos de investigación y se continuaron publicando artículos sobre temas clínicos, históricos; y sociales. El Dr. Medina continuó a cargo de la Revista hasta 1981.

A partir del volumen 50 iniciado en 1982 y bajo la Dirección del Dr. Rubén López Canales, se volvió a trans-

formar el aspecto físico de la Revista. Debido al alto costo que implicaba el uso de fotografías a color se optó por un diseño más sobrio; en su primer editorial, El Dr. López Canales entre otras cosas decía:

*"En un esfuerzo porque los ejemplares enviados trimestralmente a cada colega, no queden olvidados en la esquina polvorienta de una oficina o no vayan a parar el cesto de la basura, cada Director y su Consejo Editorial hacen esfuerzos y se las ingenian para cambiarle la apariencia a la Revista... para hacerla más atractiva. Aún así hemos visto con preocupación que las revistas quedan olvidadas... subestimándose el esfuerzo de toda la gente, particularmente de los colegas que han realizado un sacrificio para publicar sus trabajos".*

Después que se publicó el primer número, de 1982, se desencadenó una penosa situación en el seno del Colegio Médico de Honduras, cuando sus autoridades impidieron publicar el segundo número porque no estaban de acuerdo con el contenido de un editorial que iba a ser incluido en ese número y que llevaba el título de "Facultad de Ciencias Médicas -Primer Centenario".

Las tensiones llegaron al grado de cambiar a los miembros del Consejo Directivo y modificar el tiraje entero de la Revista para eliminar dicho artículo. Hasta ahora no terminó de entender cuales fueron las frases irritativas que motivaron aquella decisión, creo que lo único en aquel editorial que podría haber sido motivo de fricción son los párrafos que decían:

*"La década del 80 se ha iniciado con una Facultad desorganizada administrativamente y peor aún sin ninguna definición académica. La ambiciosa reforma curricular de 1977 en la que se había invertido tiempo, recursos económicos, humanos, planes y programaciones y la que ventajosamente había sido utilizada como bandera política, era ahora descartada con la pretensión de sustituirla por el improvisado plan proselitista que se anunciaría con el nombre de regulación académica. Desde febrero de 1882 y hasta octubre de 1982 la Facultad de Ciencias Médicas ha graduado 1064 Médicos. Ahora, cuando debería celebrar su primer centenario con sus mejores galas, el destino forjado por sus propios hijos, la encuentra triste y humillada, sin autoridades electas en apego a la Ley Orgánica del Alma Master, sin planes ni objetivos académicos definidos, con*

*un producto de calidad muy por debajo de sus aspiraciones, pero con la esperanza de que el siglo transcurrido, con sus dichas y dolores, alegrías y sin sabores, sea la experiencia que permita construir la Facultad de Ciencias Médicas que sus buenos hijos han deseado".*

A partir del número 2 del volumen 50 la Revista continuó publicándose con buen suceso bajo la Dirección del Dr. Nicolás Nazar Herrera, los números del año 82 fueron incorrectamente fechados, pero al año siguiente se hizo la corrección del error. Se continuó con el patrón de distribución establecido en el Reglamento vigente en aquella época, que incluía las Secciones, de Educación Continua, Informativa y Gremial. Son importantes en estos años las contribuciones de los doctores: Pablo Cambar, Alejandro Membreño, Marco A. Bográn, Ramiro Coello Cortés, Salomón Grinspan, Dagoberto Espinoza Mourra, y Tito Alvarado. En el primer número de 1986 aparece publicada la Ley del Estatuto del Médico Empleado, para ese entonces el Colegio, Médico contaba con cerca de 2000 miembros. En 1986 concluye su etapa a cargo de la Revista el Dr. Nazar Herrera y le sucede el Dr. Osear Flores Fúnez. En 1987 se edita un número especial con motivo de la celebración de las bodas de Plata del Colegio Médico de Honduras, que incluye algunas reseñas históricas del Colegio y de algunas de las Sociedades Médicas; irónicamente, no se menciona nada acerca de la Revista Médica Hondureña. En 1988, la Revista es dirigida por el Dr. Hugo Rodríguez Medina, el número 2 de ese año se dedica a la publicación de una monografía escrita por el Dr. Hernán Corrales Padilla intitulada "Fitofotodermatitis-Fotorreactividad de los Psoralenes". Le suceden en el cargo como Directores los doctores: Tito Alvarado y Guillermo Pérez Munguía.

En 1994 se nombró como Director de la Revista al Dr. Efraín Bú Figueroa. Bajo su dirección la Revista cambió el aspecto de la portada, iniciándose la presentación de pinturas de artistas hondureños con la colaboración del Sr. Evaristo López Rojas, propietario de Litografía López *el* encargado de la impresión de la Revista. En esta época, hubo más variedad de temas con la inclusión de las secciones de Imagen en la Práctica Clínica, Comunicaciones Cortas y más artículos sobre Historia de la Medicina Hondureña, además de las secciones tradicionales de trabajos científicos, casos clínicos, revisiones bibliográficas y artículos de opinión. En su carácter de Director, el Dr. Bú

Figueroa, escribió muchos editoriales con opiniones de fondo sobre diversos temas, algunos informativos, otros sobre comentarios de la actividad médica y algunas críticas duras sobre situaciones que afectan la práctica profesional. Algunos de sus comentarios reflejan indignación sobre el *statu quo* en el ejercicio docente y profesional.

En el artículo titulado "El colapso del Comité de Servicio Social - Fracaso Compartido" elaborado a raíz del abandono de actividades en los hospitales nacionales por los estudiantes internos en marzo de 1997, que dejaron sin atención hasta las emergencias, el Dr. Bú fustigó duramente a través de la Revista la decisión del entonces Comité de Servicio Social y al grupo de estudiantes de la Carrera de Medicina que generaron el conflicto diciendo: "la razón pueril para justificar semejante acto de inhumanidad y desprecio al paciente fue la prohibición del Comité... para intercambiar las plazas que por sorteo se otorgan para el desempeño de dicho servicio, en virtud de inveterados y continuados actos de corrupción en el canje de las mismas"... y "una intransigencia cerril propia de mentalidades inmaduras, mal orientadas y manipuladas por políticos de oficio." En el editorial sobre "Medicina, Ética, Pobreza y otras cosas", refiriéndose a las violaciones a la Ética en el ejercicio profesional y a las circunstancias que propician estas violaciones, atribuyó las mismas a: "el anonimato del médico, la delegación de la atención al paciente en el personal menos capacitado, sin supervisarlo, ... la carencia de tecnología, apoyo logístico y suministro en los hospitales". Refiriéndose a "Estatuto y Salario", comentó sobre la aprobación a las reformas al Estatuto del Médico Empleado, diciendo: "el Colegio deberá prepararse jurídicamente, estructuralmente, filosóficamente (y) éticamente para proyectar nuevas metas que involucren cambios cualitativos en el desarrollo y ejercicio de la profesión médica de cara a los grandes avances tecnológicos de la Medicina y a la modernización y democratización de la sociedad hondureña". Y al referirse al "Colegio Médico y sus nuevos retos", comentó: "en los años por venir habrá menos espacio y tolerancia para la irresponsabilidad, la indisciplina, el empirismo, la desorganización, la impunidad, el irrespeto, la ilegalidad y la deshonestidad. En este contexto histórico de cambio social, el Colegio tendrá que comenzar a enfrentar nuevos retos". "La formación de recursos humanos no se puede quedar atrás, el Colegio Médico es parte estructural de la Universidad y de la Facultad de



Ciencias Médicas y deberá luchar por propuestas concretas orientadas a racionalizar la formación de personal en el sector salud".

En esta época se publicaron varios artículos sobre la historia de la medicina hondureña como: El Hospital General de la República, Historia de la Psiquiatría en Honduras, el Dr. Napoleón Bográn, Matrimonio y Parto entre los Mayas, Efemérides médicas nacionales y otros, con la participación sobresaliente de los doctores Julio Bourdeth Tosta y Alfredo León Gómez. Entre los artículos de opinión sobresalen: Pertinencia de la vacuna BCG en Honduras, De médicos y microbiólogos, condones, moral y derechos humanos, La necesidad de técnicos en los laboratorios de salud, Homenaje a la Lie. Rosa Amalia Lardizábal de Zavala.

El primer número del volumen 67 fue dedicado en su totalidad a trabajos publicados por el Dr. Enrique Aguilar Paz sobre diversos temas de Otorrinolaringología y Esofagología, e incluye además una relación histórica sobre el Dr. Gonzalo Rodríguez Soto, eminente otorrinolaringólogo hondureño y una poesía en homenaje al entonces recién desaparecido Profesor Hernán Corrales Padilla, quien fuera uno de los mayores contribuyentes a la Revista Médica Hondureña en la segunda mitad del siglo XX y que a continuación reproduzco.

### **HERNÁN, INMORTAL**

Piensas alma compungida  
que esta vació el curul  
que el cielo es negro, no azul;  
recuerda, emprendió la partida  
recuerda que él en su vida  
prodigó verdad y amor  
fue ciencia, quitó el dolor  
para él no existe muerte,  
en fé, tus dudas convierte  
brindó luz, nos dio honor.

Te corrijo la versión de  
que murió por infarto  
esa idea no comparto  
es que a todos con pasión  
dio trozos del corazón.  
Sabes, Dios tenía hastío  
y llamó al hermano mío

para poder dialogar.

Cae en tenue rocío  
lo eterno de su pensar.

Alma olvida tu pesar,  
el curul no esta vacío.

Alma deja de estar triste  
A Hernán yo no lo entierro  
para el ser de oro y hierro

la muerte jamás existe. Su  
enseñanza aún persiste cual  
Cid, lucha con porfía

con talento y fantasía  
nuestro orgullo nacional  
el paradigma inmortal  
de Hernán Corrales Padilla.

Enrique Aguilar Paz, 25 de Enero de 1999

Otro editorialista que emitió importantes opiniones de peso en esa época fue el Dr. Arnulfo Bueso, a quien correspondió escribir el último editorial de la Revista en el siglo XX "Gremio médico y pueblo hondureño", refiriéndose a que la Medicina es una ciencia social y que el médico debe adoptar un compromiso con la sociedad. Concluye diciendo que el profesionalismo debe descansar en tres pilares vitales: pericia, ética y servicio.

Bú Figueroa concluyó su gestión directiva a inicios del año 2000 después de tres períodos que significaron un renacer de la Revista Médica Hondureña, dejándola en manos de la Dra. Odessa Henríquez Rivas quien inició el nuevo siglo a cargo del volumen 68 con una madurez de 70 años de publicación. Aparte del Diario Oficial La Gaceta, ninguna otra publicación en Honduras se ha mantenido en forma ininterrumpida como la Revista Médica Hondureña. En este período aparecen artículos dedicados a médicos prominentes en Honduras, una costumbre que se había perdido desde muchos años atrás y sobresale la aparición de una serie de artículos sobre Derecho y Medicina por la Dra. Azucena Lazo. En esta época continuaron publicándose importantes artículos originales y son notorias las contribuciones sobre Parasitología Médica por las doctoras Riña Girard de Kaminsky y Jackeline Alger.

En octubre del año 2000 se imprimió una edición especial conmemorativa de los 70 años de la Revista entre cuyos artículos aparecen la galería de directores desde

1930 y una reseña de la Revista como expresión del pensamiento médico en el siglo XX. También el Consejo Editorial con el apoyo de la Biblioteca Médica Nacional y el Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, elaboró un disco compacto conteniendo una base de datos de todos los números de la Revista clasificados por autor y por tema, y el texto completo en formato PDF de los dos últimos números del año 1999 y de los dos primeros del año 2000. Dicha base de datos puede ser consultada en el sitio web de la Biblioteca Virtual en Salud de Honduras (<http://www.bvs.hn/revmedhon/default.htm>).

La Dra. Henríquez concluyó su gestión con el volumen 69, dejando en el cargo a la Dra. Cecilia Várela Martínez a partir del volumen 70. En este período se continuaron publicando interesantes artículos sobre el Laboratorio en la Práctica Clínica, una serie de resúmenes prácticos acerca de la adecuada selección e interpretación de estudios de laboratorio.

En el año 2002 se celebró los 50 años de la fundación de la Asociación Pediátrica Hondureña, la primera asociación médica de especialistas en Honduras, ocasión que fue comentada en el editorial "Bodas de Oro" por el Dr. Carlos Rivera Williams y en un artículo sobre sus fundadores por el Dr. Renato Valenzuela Castillo. En el último número de ese año aparece un artículo para conmemorar los 40 años de la fundación de la Biblioteca Médica Nacional y al año siguiente una reseña histórica del Congreso Médico Nacional elaborado por el Comité Organizador del XLVI Congreso que se llevó a cabo en Tegucigalpa dirigido por la Dra. Jackeline Alger. Ese mismo año se publicó por primera vez una Memoria sobre el Congreso Médico Nacional con los resúmenes de los trabajos presentados, esta es la primera publicación de esa naturaleza en la historia de la Revista. La tradición continuó al año siguiente con la publicación de la Memoria del XLVII Congreso Médico Nacional celebrado en Choluteca, donde es notoria la gran cantidad de trabajos presentados que reflejan la mayor actividad científica en la medicina hondureña. En ese año continuaron apareciendo opiniones editoriales sobre el ejercicio profesional escritos por la Dra. Odessa Henríquez Rivas y por el Dr. Carlos Godoy Arteaga.

En el volumen 72 número 2 aparece la presentación del Premio de Educación Médica Continua del Colegio

Médico de Honduras que lleva el nombre de Dr. Jorge Haddad Quiñónez y en el número 3 aparece una reseña del primer acreedor del Premio, honor que se me confirió en el año 2003-

Uno de los mayores retos que ha enfrentado la revista es el raquítico apoyo de artículos que aunando a la falta de apego a varios internacionales de publicación, dificulta el proceso de aparición de los números. Por resolver este problema el Consejo Editorial dirigido por la Dra. Várela en el año 2002 comenzó a impartir un curso de escritura y publicación de artículos científicos, que desde el 2003 adquieren carácter permanente integrado al Congreso Médico Nacional en forma de Curso pre-Congreso. Hasta la fecha se han dictado seis cursos, incluyendo uno dirigido a los Postgrados de Medicina. El Curso se realiza con el objetivo de que los participantes adquieran conocimientos sobre: aspectos históricos de la Revista (sus fortalezas y debilidades), preparación de artículos científicos originales y otras formas de publicación (caso clínico, artículo de revisión, comunicación corta, artículo de opinión) de acuerdo a la organización IMRYD (Introducción, Métodos, Resultados y Discusión), aspectos relacionados a la ética de la investigación y de la publicación, los índices bibliográficos nacionales e internacionales y las normas internacionales de publicación en revistas biomédicas. Naturalmente que para obtener mejores logros habrá que incidir en la Escuela de Medicina y Postgrados.

La Revista está indizada en la base de datos LILACS desde el año 2000 y sus instrucciones para autores están en concordancia con los Requisitos Uniformes de los Manuscritos Propuestos para la Publicación en Revistas Biomédicas, así como a las declaraciones relacionadas a la política editorial y aspectos de la ética en la investigación y publicación, del Comité Internacional de Editores de Revistas Médicas. Los requisitos uniformes actualizados y las instrucciones para autores que someten artículos a la Revista Médica Hondureña pueden ser consultados en la Revista Médica Hondureña 2004; 72:36-56.

Con motivo de la celebración del septuagésimo quinto aniversario, el Consejo Editorial con el apoyo de la Biblioteca Médica Nacional y el Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, prosiguió con la iniciativa de contar con el texto completo de la Revista en formato electrónico antes de que fina-

lice el año 2005. En una celebración realizada el 18 de mayo en un salón del Centro Interactivo de Enseñanza Chiminike se realizó el lanzamiento de un disco compacto conteniendo veinte años de la Revista (1985-2004). Esta información puede ser consultada en el sitio web de la Biblioteca Virtual en Salud de Honduras (<http://www.bvs.hn/html/revista.html>). En esa celebración también se realizó el lanzamiento de 8 sellos postales (cuatro sellos individuales y una hoja filatélica de cuatro sellos) que contienen las portadas de cuatro revistas del período 1998-2004 y las cuatro portadas del año 2005- El lanzamiento lo realizó el Lic. Jaime Villatoro Gerente General de Honducor.

A partir del año 2002 con el Volumen 70, el formato de la portada de la Revista ofrece sutilmente un aspecto muy significativo de la actividad médica que demuestra el espíritu artístico entre los médicos y médicas de Honduras. Así, entre otras, aparecen pinturas del Dr. Leonel Pérez con su colección de animales en peligro de extinción como el jaguar (*A la espera*) y la guara roja (*Bonita*); del Dr. Silvio Zúñiga (QDDG) aparece el *Bodegón de hortalizas*, de la Dra. Ana María Pon se presentó *Margaritas*, del Dr. Alejo Lara (QDDG) aparecen varias portadas con sus aves: *Gaviotas* y *Gallo* (ésta última propiedad de la Sra. Vásquez). También aparecen crearon "*Creación*" de la Dra. Sagrario Murillo Méndez, Facetas

de Bronce del Dr. Kenneth Vitetoe, y del Dr. Ricardo López Urquía la pintura titulada "*Sueño Rotos*" En el año 2004 aparecen cuatro bellísimas pinturas del Dr. Andrés Urteaga de la serie "*Casa Viejas de San Pedro Sula*" que ofrecen con finísimo detalle la arquitectura de esa ciudad a principios del siglo XX, con su colorido y la típica construcción de madera de la costa hondureña.

En los últimos 10 años la Revista ha continuado su presentación con la aportación de valiosos trabajos escritos por médicos y otros profesionales de las nuevas generaciones. Lamentablemente todavía no existe una oficina y personal con dedicación exclusiva a la publicación de la misma. Esto da lugar a que haya cierto atraso en la emisión de los ejemplares y que todavía se publiquen trabajos con errores ortográficos, pero tenemos la esperanza de que algún día el Colegio Médico de Honduras dedicará fondos especiales para una oficina editorial que pueda subsanar estas deficiencias. Al celebrar su 75to aniversario, la Revista constituye nuestro principal medio de comunicación gremial y debemos sentirnos modestamente orgullosos de tener esta publicación. Confiamos que las futuras generaciones harán honor al esfuerzo de sus predecesores y continuarán manteniendo la vigencia y actualidad de la misma. En el Cuadro No. 1 se presentan los Directores de la Revista desde 1930 y los respectivos volúmenes y números publicados.

Cuadro No. 1. Directores de la Revista Médica Hondureña 1930 - 1995

Cuadro No. 1. Directores de la Revista Médica Hondureña 1930 - 1995

VOLUMEN	FECHA DE PUBLICACION	DIRECTORES	NUMEROS	
1	5/1930 - 4/1931	Antonio Vidal	(1)	
2	4/1931 - 4/1932	Salvador Paredes	(2-12)	
3	5/1932 - 10/1933	Salvador Paredes	(13-18)	
4	11/1933-10/1934	Ricardo Alduvin	(19-24)	
5	11/1934-10/1935	Ricardo Alduvin	(25-30)	
*	6	11/1935 -10/1936	Humberto Díaz	(31-36)
7	11/1936-10/1937	Salvador Paredes	(37-48)	
8	11/1937 - 10/1938	Salvador Paredes	(49-60)	
9	11/1938 - 10/1939	Salvador Paredes	(61-66)	
10	11/1939 -10/1940	Salvador Paredes	(67-72)	
11	11/1940-10/1941	Manuel Larios Córdova	(73-78)	
12	11/1941-10/1942	Salvador Paredes	(79-84)	
13	11/1942 - 10/1943		(85-90)	
14	11/1943 - 10/1944	Antonio Vidal	(91-96)	
15	11/1944 -10/1945	Carlos M. Gálvez	(97-102)	
16	11/1945 - 10/1946	Salvador Paredes	(103-108)	
17	11/1946 - 10/1947	Humberto Díaz	(109-114)	
18	11/1947- 10/1948	Antonio Vidal	(115-120)	
19	11/1948 - 10/1949	Ramón Alcerro castro	(121-122)	
20	11/1949 - 10/1950	Marcial Cáceres Vigil	(123-126)	
21	11/1950 - 10/1951	Marcial Cáceres Vigil	(127-131)	
22	11/1951-10/1952	Humberto Díaz	(132)	
†	23	11/1952 - 10/1953	Juan Montoya	(133-138)
‡	24	11/1953 - 10/1954	José Gómez-Márquez G.	(139-144)
25	11/1954 - 10/1955	Carlos M. Gálvez	(145-146)	
24R	11-1955 - 10/1956	Virgilio Banegas	(147-150)	
25R	1/12/1957	Virgilio Banegas	(151-156)	
26	1958	Humberto Díaz	(157-162)	
27	1959	Hernán Corrales padilla	(163-166)	
28	1960	Hernán Corrales Padilla	(167-170)	
29	1961	César A. Zúniga	(171-174)	
30	1962	César A. Zúniga	175(1)2-4)	
31	1963	Edgardo Alonso Medina	(1-4)	
32	1964	Raúl A. Durón	(1-4)	
¶	33	1965	Raúl A. Durón	(1-4)
		Shibli Canahuati	(1-4)	
		Shibli Canahuati	(1)	
		Shibli Canahuati	(1-2,3)	
		José Gómez-Marquez G.	(1-4)	
		José Gómez-Márquez G.	(1-4)	
		José Gómez-Márquez G.	(1)	
		Consejo Editorial Provisional	(1)	
		Héctor Láinez		
		José Gimenez-Marquez G.		
		Augusto, Rivera Cáceres	(2)	
		José Gómez-Márquez G.	(3-4)	
		José Gómez-Márquez G.	(1-4)	
34	1966	José Gómez-Márquez G.	(1-4)	
35	1967	Antonio Bermúdez Milla	(1-4)	

\* A partir de este volumen la Revista se publica cada dos meses, † A partir de este volumen la Revista, se publica cada tres meses. X Este volumen y el siguiente se encuentran mal enumerados a partir del volumen 24 repetido las páginas de la Revista comienza a numerarse para todo el volumen, A partir del número 2 del volumen 33 se habla de la "Segunda Epoca de la Revista, que es cuando, pasa a ser el órgano de publicidad Colegio Médico de Honduras, a año, de un Consejo, Editorial Provisional Los números en paréntesis indican los números de la -Revista que corresponden a cada volumen, no todos los volúmenes han completos.



<b>VOLUMEN</b>	<b>FECHA DE PUBLICACION</b>	<b>DIRECTORES</b>	<b>NUMEROS</b>
36	1968	Antonio Bermúdez Milla	(1-4)
37	1969	Raúl A. Durón	(1-4)
38	1970	Silvio R. Zuñiga	(1-4)
39	1971	Silvio R. Zuñiga	(1-4)
40	1972	Silvio R. Zuñiga	(1-4)
		Alfredo León Gómez	(2-4)
41	1973	Alfredo León Gómez	(1)
		Ricardo Villela Vidal	(2-4)
42	1974	Ricardo Villela Vidal	(2-4)
		María Helena Silva	(2-4)
43	1975	María Helena Silva	(1-4)
44	1976	María Helena Silva	(1)
		Gaspar Vallecillo M.	(2-4)
45	1977	Gaspar Vallecillo M.	(1-3-4)
46	1978	Carlos A. Medina	(1-4)
47	1979	Carlos A. Medina	(1-4)
48	1980	Carlos A. Medina	(1-4)
49	1981	Carlos A. Medina	(1-4)
50	1982	José Rubén López C.	(1)
		Nicolás Nazar Herrera	(2-4)
51	1983	Nicolás Nazar Herrera	(1-4)
52	1984	Nicolás Nazar Herrera	(1-4)
53	1985	Nicolás Nazar Herrera	(1-4)
54	1986	Nicolás Nazar Herrera	(1)
		Oscar Flores Funez	(2-4)
55	1987	Oscar Flores Funez	(1-4)
56	1988	Oscar Flores Funez	(1)
		Hugo Antonio Rodríguez	(2-4)
57	1989	Hugo Antonio Rodríguez	(1)
		Nicolás Nazar Herrera	(2-4)
58	1990	Nicolás Nazar Rerrera	(1)
		Tito Alvarado M.	(2-4)
59	1991	Tito Alvarado M.	(1-4)
60	1992	Tito Alvarado M.	(1)
		Guillermo Pérez Munguía	(2-4)
61	1993	Guillermo Pérez Munguía	(1-4)
62	1994	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
63	1995	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
64	1996	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
65	1997	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
66	1998	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
67	1999	Efraín Bu Figueroa	(1-4)
68	2000	Efraín Bu Figueroa	(1)
		Odessa Henríquez Rivas	(2-4, Edición Especial Conmemorativa y CD Conmemorativo)
69	2001	Odessa Henríquez Rivas	(1-4)
70	2002	Cecilia Elena Varela	(1-4)
71	2003	Cecilia Elena Varela	(1-4, Supl. Cong. Médico Nacional)
72	2004	Cecilia Elena Varela	(1-4, Supl. Cong. Médico Nacional)
73	2005	Cecilia Elena Varela	(1-4, Supl. Cong. Médico Nacional) Supl. Conmemorativo 75 Años y CD Conmemorativo)